

CRÓNICA

Por
Alicia
Vallina

Pinta en cualquier dimensión sin empleo de proyectores o rejillas que le ayuden a definir el dibujo. Esa es una de sus principales señas de identidad. La otra es que es de Linares. Allí vive y desarrolla su trabajo en una gran casa colonial de estilo inglés, con más de dos siglos de historia, que ha acondicionado como hogar y que también emplea a modo de estudio. «Desde aquí puedo divisar Sierra Morena y sus atardeceres y eso hace de mi día a día un tesoro inspirador», nos cuenta sonriente mientras mira la infinitud de lienzos que cuelgan de las paredes de su vivienda.

Linares es un lugar muy especial para *Belin*, y quiere dejar muy claro que es su rincón favorito en el mundo, no solo para pintar sino para perderse y para pasar allí buena parte del poco tiempo que tiene. Viaja por todo el mundo casi sin descanso, pero los colores, la naturaleza y la arquitectura de su tierra la convierten en un lugar tranquilo, cómodo y confortable para desarrollarse como ser humano y como artista.

«Linares es perfecta para crear, tanto en la calle como en una fábrica abandonada o en mi propio estudio, es el lugar donde me crié y aquí disfruté de la vida», nos confiesa con una amplia sonrisa. Damos buena cuenta de ello. No en vano *Belin* es motivo de orgullo para todos en la ciudad y no hay nadie que no conozca a uno de los artistas urbanos más cotizados actualmente en el mundo.

Desde Linares sus pinturas, esculturas y murales viajan a todos los rincones del planeta. No hay ciudad que se encuentre en el circuito del arte urbano que no cuente, o esté en ciernes, de disponer de una gran composición mural de *Belin*, nombre por el que es conocido en el mundo del arte Miguel Ángel Belinchón. De niño ya era muy creativo y tenía una gran iniciativa para satisfacer sus inquietudes. En su adolescencia se matriculó en bachillerato artístico en la escuela de arte José Nogué de la ciudad de Jaén, disciplina que pronto abandonó para

ENCARAMA DO A LA GRÚA PARA PINTAR

Belin suele trabajar en las alturas. Combina la técnica muralista con otra parte más íntima, en la que retrata a familiar y allegados. Los murales los realiza por encargos y le llegan de diferentes ciudades por todo el planeta. En Taranto (Italia) tuvo un susto cerca del mar. El viento azotaba la plataforma elevadora. Al final, pudo culminar 'Bañista'.

